# CANTARÉ, YO AL SENOR CANTARE. 

PASTOR JOSÉ SANDOVAL

## RESUMEN DEL SERMÓN

El pasaje que estudiaremos hoy, es un canto sobre la victoria que Dios había dado al pueblo de Israel sobre los Cananeos. El texto nos narra la misma historia de Jueces 4, en la que se describe la victoria de Barac sobre Sísara y su ejército, sólo que a manera de canto. Esto no es inusual en la Biblia, de hecho tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento están llenos de cantos. Por ejemplo Éxodo 15 y Apocalipsis 5:9-14.

En esta ocasión, a través de este pasaje quiero animarte a que
Cantemos al Señor porque Él es el vencedor. Leamos:
Jueces 5:1-31 Entonces Débora y Barac, hijo de Abinoam, cantaron en aquel día, diciendo: 2 iPor haberse puesto al frente los jefes en Israel, por haberse ofrecido el pueblo voluntariamente, bendecid al Señor! 3 ¡Oíd, reyes; prestad oído, príncipes! Yo al Señor, yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor, Dios de Israel. 4 Señor, cuando saliste de Seir, cuando marchaste del campo de Edom, la tierra tembló, también cayeron gotas del cielo, y las nubes destilaron agua. 5 Los montes se estremecieron ante la presencia del Señor, aquel Sinaí, ante la presencia del Señor, Dios de Israel. 6 En los días de Samgar, hijo de Anat, en los días de Jael, quedaron desiertos los caminos, y los viajeros andaban por sendas tortuosas. 7 Cesaron los campesinos, cesaron en Israel, hasta que yo, Débora, me levanté, hasta que me levanté, como madre en Israel. 8 Escogieron nuevos dioses; entonces la guerra estaba a las puertas. No se veía escudo ni lanza entre cuarenta mil en Israel. 9 Mi corazón está con los jefes de Israel, los voluntarios entre el pueblo. Bendecid al Señor! 10 Los que cabalgáis en asnas blancas, los que os sentáis en ricos tapices, los que viajáis por el camino, cantad. 11 Al sonido de los que dividen las manadas entre los abrevaderos, allí repetirán los actos de justicia del Señor, los actos de justicia para con sus campesinos en Israel. Entonces el pueblo del Señor descendió a las puertas. 12 Despierta, despierta, Débora;
despierta, despierta, entona un cántico. Levántate, Barac, y lleva a tus cautivos, hijo de Abinoam. 13 Entonces los sobrevivientes descendieron sobre los nobles; el pueblo del Señor vino a mí como guerreros. 14 De Efraín descendieron los radicados en Amalec, en pos de ti, Benjamín, con tus pueblos; de Maquir descendieron jefes, y de Zabulón los que manejan vara de mando. 15 Los príncipes de Isacar estaban con Débora; como Isacar, así también Barac; al valle se apresuraron pisándole los talones; entre las divisiones de Rubén había grandes resoluciones de corazón. 16 ¿Por qué te sentaste entre los rediles, escuchando los toques de flauta para los rebaños? Entre las divisiones de Rubén había gran escudriñamiento de corazón. 17 Galaad se quedó al otro lado del Jordán. ¿Y por qué se quedó Dan en las naves? Aser se sentó a la orilla del mar, y se quedó junto a sus puertos. 18 Zabulón era pueblo que despreció su vida hasta la muerte. Y también Neftalí, en las alturas del campo. 19 Vinieron los reyes y pelearon; pelearon entonces los reyes de Canaán en Taanac, cerca de las aguas de Meguido; no tomaron despojos de plata. 20 Desde los cielos las estrellas pelearon, desde sus órbitas pelearon contra Sísara. 21 El torrente Cisón los barrió, el antiguo torrente, el torrente Cisón. Marcha, alma mía con poder. 22 Entonces resonaron los cascos de los caballos por el galopar, el galopar de sus valientes corceles. 23 «Maldecid a Meroz», dijo el ángel del Señor, «maldecid, maldecid a sus moradores; porque no vinieron en ayuda del Señor, en ayuda del Señor contra los guerreros». 24 Bendita entre las mujeres es Jael, mujer de Heber ceneo; bendita sea entre las mujeres de la tienda. 25 El pidió agua, y ella le dio leche; en taza de nobles le trajo cuajada. 26 Extendió ella la mano hacia la estaca de la tienda, y su diestra hacia el martillo de trabajadores. Entonces golpeó a Sísara, desbarató su cabeza; destruyó y perforó sus sienes. 27 A sus pies él se encorvó, cayó, quedó tendido; a sus pies se encorvó y cayó; donde se encorvó, allí quedó muerto.

28 Miraba por la ventana y se lamentaba la madre de Sísara, por las celosías: «¿Por qué se tarda en venir su carro? ¿Por qué se retrasa el trotar[ de sus carros?». 29 Sus sabias princesas le respondían, aun a sí misma ella repite sus palabras: 30 «¿Acaso no han hallado el botín y se lo están repartiendo? ¿Una doncella, dos doncellas para cada guerrero; para Sísara un botín de tela de colores, un botín de tela de colores bordada, tela de colores de doble bordadura en el cuello del victorioso?». 31 Así perezcan todos tus enemigos, oh Señor; mas sean los que te aman como la
salida del sol en su fuerza. Y el país tuvo descanso por cuarenta años.

Quizá te estés preguntando ¿Por qué debemos cantar? quiero responder a esa pregunta dándote 5 razones: porque conocemos a Dios, porque Dios nos ha salvado, por la obra de Su pueblo, porque Dios hará justicia a sus enemigos, y porque Dios recompensará a Su pueblo dándole descanso eterno.

## I. CANTAMOS PORQUE CONOCEMOS A DIOS

Jueces 5:3 ¡Oíd, reyes; prestad oído, príncipes! Yo al Señor, yo cantaré, cantaré alabanzas al Señor, Dios de Israel. Este pueblo conocía lo que Dios había hecho en el pasado por sus antepasados y reconocía lo que el Señor acababa de realizar.

Este versículo que acabamos de leer tiene la particularidad de destacar dos veces la palabra "Señor", lo que significa que el canto está exclusivamente dirigido y centrado en Dios. El pueblo tenía gozo, alegría, regocijo, pues Dios les había dado la victoria.

Hermanos, debemos recordar que todo se trata de Dios. El Dios guerrero es el héroe. Él es quien ha hecho todo por Su pueblo. Por eso vemos que se dirigen a Dios como el principal destinatario y testigo de este canto, porque dice: "al Señor cantaré".

La pregunta que debemos hacernos es, si así como Israel reconocía las obras de Dios ¿Conoces lo que ha hecho, hace e incluso seguirá haciendo por ti? Si algo aprendemos de este versículo es a quién debe estar dirigido nuestro canto, por sus obras pasadas, presentes y futuras: "al Señor cantaré". Por lo tanto, preocúpate por dirigir tu canto a Dios, recuerda en tu mente y en tu corazón lo que Dios ha hecho por ti.

Ahora bien, es muy probable que estés pensando que el texto está dirigido solo a Príncipes y Reyes, pues hace la invitación a que oigan. Pero recordemos que el Nuevo Testamento nos dice que somos: linaje escogido, real sacerdocio, pueblo adquirido por Dios para anunciar (1 Pedro 2:9), es decir hablar de ese Dios que conocemos.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera conocer a Dios y Su obra por ti te lleva a cantarle?

## II. CANTAMOS PORQUE DIOS NOS HA SALVADO.

En el versículo 4, el cantor hace una pausa y recuerda el momento en que Dios adoptó a Israel como pueblo y se les reveló como el Dios poderoso. De manera que su intención es recordar que Dios es infinito en poder, lleno de autoridad soberana, celoso de su nombre, de pureza inmaculada, de verdad inviolable y resplandeciente en Justicia, pero también lleno de misericordia, clemente, paciente abundante en bondad, perdonando incluso la iniquidad, la transgresión y el pecado.

En los vrs. 20-22 el cantautor les recuerda los medios que Dios en Su soberanía y providencia ha usado para derrotar a sus enemigos. (Recuerde que los cananeos eran superiores en número: 900 carros, armas, etc.) Si bien es cierto Dios usó a Barac y Débora, claramente fue Él quien hizo todo. El Dios creador movió cielo y tierra para salvarlos, y eso es lo que los cantautores quieren enfatizar, que la caída de los cananeos se produjo exclusivamente por la intervención de Dios nada más.

Dios nunca ha sufrido una derrota, por el contrario, las Escrituras nos muestran a un Dios vencedor, jamás derrotado. Él es un Dios que castiga el pecado, que hace justicia, pero a su vez muestra misericordia. Por eso nosotros cantamos a Dios, por quién es Él y por Su obra de redención. Por lo tanto, el pueblo de Dios siempre ha cantado las victorias de Dios. Sin embargo, hay una victoria que es superior a todas las anteriores: La muerte y resurrección, en la cruz, ahí donde nuestro Señor derrotó a Satanás. Por eso cantamos: Apocalipsis 5:9-10 Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. 10 Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra.

Para nosotros, que hemos creído en su muerte y resurrección, el acto más grande de Dios en toda la historia es haber enviado a Su Hijo, quien habiendo encarnado, aprendió obediencia, padeció y dió su vida por nosotros, para que hoy tú y yo cantemos de su nacimiento, muerte, resurrección, pero también de su ascensión a la Gloria.

Así como el canto de Débora y Barac les hizo recordar todo lo que Dios había hecho en ese momento, y en el pasado, lo mismo debemos hacer nosotros: toda la Escritura nos habla de esa obra gloriosa redentiva de nuestro Señor Jesucristo, así que este canto no solo nos recuerda la alabanza que debe existir para Dios por la salvación que hemos obtenido por medio de Su hijo Jesucristo, sino que también nos recuerda que todo esto sucedió y nos sigue sucediendo por pura gracia.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Por qué recordar el evangelio que te salvó debería llevarte a alabar a Dios cantando junto a la iglesia local?

## III. CANTAMOS POR LA OBRA EN SU PUEBLO

En este canto también vemos acciones de gracias a Dios por los líderes y los voluntarios que les acompañan. Aunque el tema principal de este canto no son los valientes, hace un llamado a alabar al Señor por la participación de los israelitas en la batalla. Jueces 5:9 Mi corazón está con los comandantes... que se ofrecieron voluntariamente en medio del pueblo. Bendito sea Yahveh.

Por otro lado, el cantor exhorta a los viajeros a anunciar las obras del Señor: Jueces 5:10 los cabalgáis en asnas blancas, los que os sentáis en ricos tapices, los que viajáis por el camino, cantad. Y es que se cree que estos que andaban en asnas blancas eran personas con dinero. Más adelante también hace el mismo llamado a los que andan a pie, es decir que el llamado de alabar a Dios era para todos. Sí, hermanos, todos estamos llamados a cantar la obra que nuestro Jesucristo Redentor ha hecho.

Esto nos debe llevar a reflexionar sobre la lucha constante que siempre se genera en nosotros: sí alabar a Dios o no. Hermanos, no debemos dudar en hacerlo, debemos cantar a Dios por la obra que Él ha hecho en Su pueblo. Debemos recordar que estamos en un mundo hostil, cada vez más degenerado, y aunque el enemigo pareciera poderoso, nosotros debemos celebrar que la iglesia de Cristo no va a morirjamás.

Iglesia, tenemos una batalla, no es física como en los días de Barac, sino espiritual. Por eso debemos tomar una
posición de apoyo frente a todas las herejías que cada día son más, porque lo que está en juego es defender la veracidad de las Escrituras.

Vivimos en un mundo contrario al evangelio, que solo ama lo suyo, incluso detrás de las personas que se oponen a nosotros hay poderes espirituales que están mucho más allá de nuestra capacidad. Pero la buena noticia es que la batalla más dura ya ha sido ganada, Jesucristo la ganó por nosotros, y Él ha prometido estar con nosotros en todas las batallas que tendremos que enfrentar como sus hijos, en este mundo perverso y caído.

Colosenses 2:13 Y cuando estabais muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, habiéndonos perdonado todos los delitos. Hermano, da gracias y alabanza a Dios por la obra que Él hace con aquellos que no se avergüenzan del evangelio, con aquellos que trazan la Palabra de Dios de manera fiel.

Por eso, te animo a que ores y apoyes a esos hombres y mujeres fieles que pelean la batalla por enseñar la verdad de las Escrituras todos los días. No los dejes solos en la batalla ni los destruyas con críticas; no estoy diciendo que debes de darles alabanzas a ellos; sino dale gracias y alabanzas a Dios por esos siervos que te guían y te están llevando a la cruz.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Sueles agradecer a Dios por la obra que Dios hace a través de los siervos de tu iglesia local? ¿Por qué sí o por qué no?

## IV. CANTAMOS PORQUE DIOS HARÁ JUSTICIA A SUS ENEMIGOS

Algo que está muy presente en este canto es la justicia de Dios. Por un lado maldice a Meroz, pero a su vez bendice a Jael, también se burla de la madre de Sísara, terminando con una maldición sobre todos aquellos que son enemigos del Señor.

Jueces 5:23 Meroz... no acudió en ayuda de Yahveh. La maldición sobre Meroz viene por no haber acudido al socorro de Dios. Ahora bien, Dios no necesita ayuda de nadie, lo que Dios esperaba de Meroz era obediencia. Lo mismo que Dios espera de ti y de mí. Esa es la razón por la que nos congregamos, estudiamos las Escrituras, nos discipulamos, porque Dios así lo manda y ordena, y nosotros obedecemos.

Dios fue severo con la maldición de Meroz, porque según datos biográficos, se encontraba cerca de la zona oprimida donde se libró la batalla. Por eso la maldición es más severa, porque si observamos, las demás tribus que estaban lejanas, no es tan severa. Meroz no solo le había fallado al pueblo al no acudir a la guerra, sino que sobre todo, le habían fallado a Dios, al cual debían lealtad, según el pacto.

Hermanos, aunque los enemigos se burlen de ti, aunque parece que prosperan, aunque piensen que eres un tonto por creer en Dios; dejame decirte que la prosperidad de los impíos es corta, el deleite del que hablan hoy en día se acabará, las alianzas de las que fanfarronean se acabarán. El día del Señor llegará y cuando ese día llegue tendrán que rendir cuentas al Creador.

Ahora bien, llegamos al elogio hacia Jael por la proeza que había realizado. Esta es la contraparte de la maldición pronunciada por el Ángel del Señor. Quizá podrías estar pensando ¿Por qué debo alabar a esta mujer que ha cometido asesinato? y es que de algo si estamos seguros, es que Dios ya había destinado la muerte de Sísara para ese dia, porque Él es justo. Él permitiría la muerte de este malvado porque se había metido con Su pueblo y Dios había dejado claro que exterminaría a lo que se metieran con su pueblo. Así que este es un acto de justicia, por lo tanto Débora y Barac se regocijan al ver destruido a su más acérrimo enemigo.

Después el canto nos relata la escena de la madre de Sísara, nos lleva a la casa del perdedor. Pudiéramos sentir tristeza al
ver este cuadro, porque vemos a una madre esperando de manera ansiosa a su hijo. Algunos eruditos de las Escrituras enfatizan que esta parte del canto es en tono de burla, recordemos que Débora y Barac estaban cantándole a ese Dios que los había librado de ese enemigo que por años los había tenido bajo opresión; por otro lado vemos a la madre de Sísara, quien lamentablemente no está a la espera de su hijo solo por verle, sino que espera los regalos que iba recibir, porque resulta ser que después de una guerra ganada, lo que se capturaba eran los tesoros, las cosas de valor, asi que todo esto, quedaban en manos del vencedor. Por eso vemos que dice: Jueces 5:30 Seguramente se están repartiendo lo que ganaron en la guerra. Una esclava, y aun dos, para cada guerrero; para Sísara las telas de colores: una tela, y aun dos, bordadas de varios colores, para el cuello del vencedor. (DHH)
¿Sabes que se ve aquí? Todo lo opuesto a Débora. La manera en la que piensa la madre de Sísara es tan vana e impía que solo tiene su mente puesta en las cosas que supuestamente su hijo le llevaría y en lo que ella creía que él estaba gozando. Las mejores telas. Es más, habla de las esclavas que podrían estar escogiendo los soldados. Esta expresión es triste, porque ella siendo mujer, se expresa de manera denigrante de otras mujeres. ¡Qué manera más corrupta e impía de pensar poniendo sus ojos en los bienes que su hijo iba a obtener! Sin embargo, hoy en día muchos padres no piensan muy diferente, permiten relaciones de amistad, noviazgo o matrimonio en sus hijos, por conveniencia, por intereses económicos o "prestigio social".

De todo esto también hay una aplicación importante para todos aquellos que aun no conoces de Cristo. Dice el texto que la madre de Sísara estaba viendo por la ventana, esperando el regreso de su hijo con sus riquezas; de la misma forma muchos siguen mirando las falsas suposiciones que el mundo ofrece, esperando que ocurra algo, que nunca va a suceder, escuchando las voces de"los sabios de este mundo", dejándose llevar por lo que el mundo ofrece, cuando la paz, el gozo y la esperanza que tanto anhelan están solamente en Cristo Jesús; ese que ya pagó con su muerte, el cual llevó cautivo el pecado de la humanidad y hoy está sentado a la diestra de Dios. Solo debes venir en arrepentimiento a Él, reconocer que eres pecador y que necesitas de un Salvador.

## V. CANTAMOS PORQUE DIOS RECOMPENSARÁ A SU PUEBLO, DÁNDOLE DESCANSO ETERNO

Al final de este capítulo encontramos consuelo. El final del canto no solo describe lo que sucederá a todos aquellos que habían sido parte de esa opresión durante 20 años sobre el pueblo de Israel, sino a todos los futuros enemigos de Dios y de Su pueblo. Esta última parte nos recuerda lo que el salmista en su canto triunfal dice: Salmos 68:1-2 Levántate, oh Dios, y dispersa a tus enemigos; que todos los que odian a Dios corran por sus vidas. 2 Sóplalos y disípalos como si fueran humo; derrítelos como la cera en el fuego. Que los malvados perezcan en la presencia de Dios. No solo vemos el castigo para los que están mencionados en el capítulo, sino incluso para esos que hoy en día son enemigos de Dios.

Si bien es cierto hay un regocijo por el castigo de los malvados, también hay una promesa a todos aquellos fieles que lo amen y que sean fieles al Señor hasta el fin: Malaquias 4:2 Más para vosotros que teméis mi nombre, se levantará el sol de justicia con la salud en sus alas;y saldréis y
saltaréis como terneros del establo. Aunque el pueblo de Israel tuvo descanso sólo por 40 años. Nuestro descanso no será temporal, será eterno, será con Jesucristo nuestro Rey, nuestro Salvadory Redentor.

Si Israel tenía motivos para alabar a Dios por haberlos librado, cuánto más nosotros, que somos los beneficiarios de la gran victoria que Dios, nuestro Salvador Jesucristo ha ganado para nosotros en Jesucristo. Iglesia, cantemos al Señor porque él es el vencedor. Apocalipsis 15:3-4 Y cantaban el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: ¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios, Todopoderoso! justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones! 4 ¡Oh Señor! ¿Quién no temerá y glorificará tu nombre? Pues solo tú eres santo; porque todas las naciones vendrán y adorarán en tu presencia, pues tus justos juicios han sido revelados.

## PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué produce en ti saber que Dios recompensará y dará descanso eterno a Su iglesia? ¿De qué manera esto te anima a cantar a Dios?
2. Después de haber estudiado este material ¿cómo crees que debería cambiar tu actitud al cantar comunitariamente al Señor en los servicios de adoración de tu iglesia local?
